

MIRABA EL FONDO DEL VASO

Miraba el fondo del vaso
buscando la dulce mirada
de una sola palabra;
algo que nadie pudo dar:
él era diferente.

No es la estrofa la que hiere
ni el puñal el que mata,
la terrible indiferencia quizá
de los atardeceres grisáceos
que destiñen las aceras.

Una paloma blanca cantaba sin cesar,
una paloma blanca negaba su dolor,
alzando la vida,
entre las ramas, un martillo de hiel.

“Signos de luz y silencios” (1972-79)